

Renacimiento a todo color

En Guanajuato, Casa Arca resguarda tesoros artesanales en un estuche arquitectónico con mucho carácter que revela su nuevo rostro con toques modernos.

PALABRAS KARINE MONIÉ • FOTOGRAFÍA LEANDRO BULZZANO



A través del mobiliario y de los accesorios decorativos, los colores vivos dan personalidad a este restaurante cuyos espacios fueron diseñados por el despacho mexicano Maye.

Pocos lugares tienen tanta alma que se siente desde los primeros instantes al cruzar la puerta. Con espacios reinventados por el estudio colaborativo de interiorismo Maye —conocido por su manejo de los colores y fundado por Maye Ruiz—, Casa Arca es uno de estos sitios.

Alojada en una de las viviendas más emblemáticas del centro histórico de San Miguel de Allende, su historia remonta a los años 1920. En esta época, el inmigrante Isaac Cohen compró esta casona colonial a su llegada a México y decidió reinterpretar el concepto del Arca de Noé a través de ella, mediante relieves de animales de cantera, gárgolas de piedra en la parte superior y estrellas de David en la fachada principal. Hoy fue transformada en un espacio público único que a la vez honra el pasado y refleja una visión contemporánea, gracias a una restauración que fue llevada a cabo con mucho cuidado.

En el patio central se sitúa un restaurante adornado con lámparas de gran escala hechas en colaboración con artesanos de Tequisquiapan, mientras que el resto de la casa se volvió un hotel de 22 habitaciones y varios locales comerciales.

“Nuestra inspiración proviene de las cocinas tradicionales mexicanas. Buscamos crear un ambiente cálido y vibrante, un lugar donde las personas quisieran quedarse”, comentaron los miembros del equipo creativo de Maye, que imprimieron su estilo audaz de forma delicada.

La arquitectura de origen fue preservada y, para introducir colores vibrantes, los diseñadores incorporaron lambrines con azulejos artesanales de la región. Todas las piezas de mobiliario fueron hechas a la medida para adaptarse perfectamente al espacio y se utilizó madera recuperada con la técnica de lacas flameadas para la carpintería. “No solo protege la madera, sino que también realza sus vetas y otorga un acabado duradero y sorprendente en el tiempo”, expresó el equipo de Maye.

Concebido para dar la sensación de estar en la propia casa o en la de unos amigos, este proyecto rinde homenaje a su historia, pero con un diseño actual, y reúne lo mejor de los dos tiempos en un resultado alegre y acogedor. **AD**



